



Gustavo Roldán, una poética de utopías

Carla María Indri (UNT)

*“Porque estamos tratando de construir nuevas redes solidarias,
tratando de inventar nuevas formas de lucha y porque creemos
que tenemos razón y razones que justifican que sigamos peleando”*

Gustavo Roldán. *Para encontrar un tigre. La aventura de leer* (2011)

Gustavo Roldán funda un espacio propio en la literatura argentina para chicos. Elige Chaco, su provincia natal, como el escenario ideal para su obra. Por el monte chaqueño construido en su producción literaria transitan sapos que se enfrentan a mil dinosaurios, pulgas que vuelan en palomas, elefantes que abandonan el circo, una lechuza siempre sabia y monitos que miran desde arriba el sentido en el que los ríos corren. Reunidos para escuchar las historias narradas por don sapo, los personajes de este particular monte comentan, discuten, se imaginan y divierten con las aventuras relatadas. En la escritura del autor, los animales son sujetos capaces de construir y transmitir historias, de dar sentido a su experiencia e inventar una realidad diferente para el monte chaqueño.

Desde sus primeras producciones Roldán instala la transgresión de lo canónico como marca de su estilo. La estructura del cuento popular (Propp, 1972) es reactualizada en los cuentos del monte, los cuales se centran en una comunidad de animales que resuelven por ellos mismos los conflictos que se les presentan prescindiendo de recursos demiúrgicos y extraordinarios. Las narraciones de Gustavo Roldán construyen un mundo metafórico¹ donde el más débil logra vencer al poderoso. Los animales chaqueños son agentes de su propia vida organizándose ante cualquier autoridad que busque imponérselos. En este sentido, proponemos la lectura de los cuentos como utopías (Ricoeur, 2006) tratándose de relatos que proponen una sociedad alternativa que cuestiona la manera de ejercer el poder.² El colectivo chaqueño presenta las ideas de

1 Seguimos la definición de metáfora de Ricoeur (2001) entendida como un “proceso retórico por el que el discurso libera el poder que tienen ciertas ficciones de redescribir la realidad” (2001: 13)

2 Esta propuesta forma parte de mi trabajo de tesis de licenciatura que tiene por título *La escritura de Gustavo Roldán: una colección de utopías en la Literatura Infantil Argentina*, dirigido por la

grupalidad y solidaridad que permiten superar las desigualdades sociales que se leen en términos de escala: los más grandes, los más chiquitos, los de este lado del río y los del otro lado del río, los elefantes y las pulgas.

La investigación de Robert Darnton nos resulta apropiada para indagar las estructuras de los cuentos de Roldán ya que uno de los rasgos sobresalientes de la poética de este autor es su vinculación con una vertiente más regionalista y folklórica.

Darnton (1984) investiga el pensamiento en el siglo XVIII en Francia y para ello analiza una antigua versión de Caperucita Roja que le permitirá adentrarse en la forma en la que pensaban los campesinos franceses de la época. Se establecen comparaciones entre los cuentos franceses y los alemanes mostrando que “donde los cuentos franceses tienden a ser realistas, terrenales, obscenos y cómicos, los alemanes buscan lo sobrenatural, lo poético, lo exótico y lo violento” (Darnton, 1998:55). En las versiones francesas aparecen otras especies distintas a la humana (ogros y hadas) pero éstos siempre muestran flaquezas humanas y los conflictos siempre se resuelven a través de la astucia del protagonista.

En su investigación, Darnton advierte que los personajes de los cuentos populares franceses tienen en común no sólo la astucia sino, también, la debilidad. No es una novedad la existencia de relatos donde el chico se enfrenta al grande, el pobre al rico, el más vulnerable al poderoso. Tenemos ilustrativos ejemplos como el triunfo de David sobre Goliat o el de Ulises sobre los cíclopes. Lo que destaca Darnton es la intención: “la tradición oral les ofreció a los campesinos una estrategia para enfrentarse a sus enemigos durante el Antiguo Régimen” (Darnton, 1998:60). De allí la importancia de que los cuentos estén situados en un ambiente realista y que su resolución sea humana.

De esta manera, los cuentos franceses valoran la picardía del más débil que utiliza su ingenio para enfrentarse a la cruel sociedad en la que le toca vivir. No obstante, la picardía es una herramienta limitada ya que no constituye una fórmula para cambiar el orden social. En los cuentos “el héroe se siente satisfecho con causar humillación; no sueña con la revolución. Después de ridiculizar a las autoridades locales, los deja continuar en sus lugares, mientras que él continúa en el suyo, donde es infeliz” (Darnton, 1998:62). Por lo tanto, las carcajadas de los campesinos al escuchar los

cuentos donde los héroes se burlan del sujeto que se encuentra por encima de ellos es una risa que asegura el status quo. La risa es una transgresión momentánea.

La obra de Gustavo Roldán nos muestra un grupo de animales que viven en sociedad dentro del monte chaqueño. En aquel lugar los personajes surcan distintas situaciones que, al igual que en la tradición oral francesa, “están enraizados en el mundo real” (Darnton, 1998:39). Las problemáticas que atraviesan son completamente humanas al igual que los modos elegidos para resolverlas.

Asimismo, la astucia constituye la característica esencial de los personajes más débiles del monte. Su ingenio les permite no sólo enfrentarse al más poderoso sino, además, vencerlo fácilmente. De esta forma, las dimensiones y diferencias de cualquier otro tipo son franqueadas ya que un grupo de chicharras puede vencer al puma mas enojado del monte.

Dentro de esta estructura de enfrentamiento del más chico contra el más grande, del más débil contra el más fuerte advertimos dos tipos de narraciones dentro de la cuentística de Roldán. Por un lado, cuentos que relatan la escapatoria de un personaje en desventaja frente a otro que intenta comerlo y, por otro lado, el enfrentamiento de un grupo de animales contra las injustas imposiciones de la autoridad.

En relatos como *Historia de Pajarito Remendado* (1984) y *El zorro y las nubes* (1988) los protagonistas logran evitar ser comidos por el aguilucho y el tigre respectivamente gracias a su ingenio. Tanto pajarito remendado como el zorro engañan a su adversario utilizando como única herramienta el lenguaje. El truco utilizado para salvarse radica en hablar con aquel que pretende atentar contra su vida y envolverlo en una historia falsa.

En *El zorro y las nubes*, el zorro inventa que el monte está a punto de venirse abajo y que él sosteniendo un tronco de algarrobo está evitándolo. Pero se está quedando sin fuerzas por lo cual todos en el monte están por morir. El tigre, que un primer momento sólo deseaba abalanzarse sobre el zorro, se ofrece a ayudarlo sosteniendo el algarrobo mientras el zorro busca un tronco para apuntalarlo. De esta forma, el zorro logra huir en esta oportunidad.

En *Historia de Pajarito Remendado*, el aguilucho lleva en su pico a pajarito remendado para así poder alimentar a sus pichones. Los pájaros que se encontraban en el árbol gritan pidiendo que lo suelte. Esto le permite a pajarito remendado pensar en una forma de liberarse: se muestra molesto por la intromisión de los pájaros en su situación

personal y le aconseja al aguilucho mandar a callar a esos pájaros entrometidos. Al hablar el aguilucho, pajarito remendado se escapa volando.

En estos cuentos observamos cómo el más fuerte es burlado por la supuesta víctima. Una vez lejos del peligro, el zorro y pajarito remendado se ríen de su adversario. Vinculamos esta risa con la provocada por los cuentos franceses del siglo XVIII. En ambos casos, se presenta una situación en la que la autoridad es burlada pero no se profundiza en un cambio en el vínculo del débil con el fuerte. Es decir, se trata de una oportunidad de escapar de la cruel intención del poderoso pero la amenaza de su figura sigue existiendo.

Darnton plantea que los cuentos franceses no piensan en la revolución, sólo brindan estrategias de supervivencia. Existe, entonces, una analogía entre los cuentos que analiza Darnton y algunos relatos de Roldán que muestran formas de actuar ante la autoridad pero no posibilidades de subvertir dichas jerarquías.

Deteniéndonos en otros cuentos del autor chaqueño encontramos relatos que no buscan exponer la posibilidad de los más chicos de ridiculizar al más fuerte. Por el contrario, muestran que aquellos que parecen débiles son capaces de cambiar la situación que les toca vivir, por más complicada que ésta parezca, uniéndose y enfrentándose a quien busca mandarlos.

En *Un monte para vivir* (1984) los animales están tristes porque el tigre les prohibió cantar, saltar de rama en rama, correr, etc. La única que parece conforme con las nuevas disposiciones es la vizcacha que dice que todo es cuestión de acostumbrarse a la nueva ley. Sin embargo, muchos de los animales deciden irse al otro lado del río porque, además de no poder hacer lo que desean, el tigre los tiene marcados. Así, unos quedan de este lado del río y otros se marchan al otro lado. La tristeza invade por varios años el monte hasta que un día, no soportando más la situación, la pulga tiene una idea para volver a vivir contentos. Todos juntos, tanto los de este lado como los del otro, deciden ir en busca del tigre al grito pelado de “¡Punto y coma, el que no se escondió se embroma!” (Roldán, 2013:15). El tigre asustado manda a cada uno de sus amigos a ver la forma de detenerlos pero finalmente huye después de que su rugido sólo parezca “un grrr de gatito con hambre” (Roldán, 2013:18).

El monte vuelve a ser un lugar habitable gracias a la acción conjunta de todos los animales que en un primer momento sí responden al sometimiento del tigre. La ley se

acata con pesadumbre e implica la separación de la familia chaqueña. No obstante, la idea de uno de ellos los anima a modificar lo establecido por el tigre. Van a buscarlo decididos a enfrentarlo y así terminar con la cruel situación que les toca atravesar. Las leyes en el monte no son normas que regulen la vida social sino que funcionan como censuras que limitan la vida cotidiana de los habitantes chaqueños. La ley se vincula a lo prohibido y a lo injusto debido a que aquella es impuesta por un solo individuo o, en algunos casos, por un grupo reducido.

El final de *Un monte para vivir* invierte la situación inicial del mismo. No hay un restablecimiento de las jerarquías posteriormente a la burla de la autoridad. Por el contrario, el tigre termina huyendo y temiendo de lo que le puede ocurrir si el colectivo chaqueño lo alcanza. El ingenio cuando actúa a través de un grupo de individuos puede convertirse en una fórmula para vencer el orden social impuesto.

Destacamos la imagen de la polvareda que utiliza Roldán para representar a este grupo de la resistencia. Se puede visualizar que viene un conjunto de individuos pero no se llega a identificar sus caras, es el pueblo el que avanza de forma horizontal al enfrentamiento. Estos héroes si sueñan con la revolución, los espacios de poder son trastocados para siempre. El tigre es despojado de su poder, sus intenciones son cuestionadas y sus leyes son depuestas. Entonces, se nos muestra la posibilidad de superar las desigualdades sociales creando un espacio horizontal, tolerante y libre.

Un largo roce de alas (1992) es otro relato de Roldán que, al igual que el cuento anterior, propone la fuerza colectiva como salida al injusto mandato de la autoridad. Enojado por haberse clavado una espina, el puma les prohíbe a las chicharras seguir cantando. Se trata de una nueva ley que no sólo perjudica a las chicharras sino que además va en desmedro de la maduración de las sandías, las algarrobas y las tunas. Pero estas razones son desoídas por el puma y la vizcacha, quien se encuentra feliz de que las chicharras no puedan cantar más. Se acata la nueva disposición hasta que un grupo de chicharritas vuelve a cantar. Una chicharrita “del tamaño de la punta de un dedo meñique” (Roldán, 2009:42) dice no temerle al puma tanto como a una iguana o a un sapo. Su resolución es que al no saber volar, el puma nada puede hacerles. El canto empezó como un murmullo hasta que fue adquiriendo fuerza y se hizo oír por el puma y la vizcacha. Al darse cuenta de que las chicharras habían descubierto la fragilidad de su poder, el puma modifica la ley prohibiendo que las vizcachas hablen.

Nuevamente la organización colectiva trae consigo profundos cambios en la concepción del poder dentro de la vida del monte. La potencia transformadora reside en el colectivo de individuos decididos a afrontar juntos las dificultades que se les presenta. La imposición de la voz del puma por sobre el grupo de chicharras resulta injusto y ridículo. Los animales más pequeños y aparentemente indefensos tienen la capacidad de volar, atributo que el puma por más fuerte que sea no posee. El canto que se expande de hoja en hoja, de rama en rama, de tronco en tronco se asemeja a la polvareda de *Un monte para vivir*. Ambas figuras destacan el poder del grupo de animales, destacando su identidad como colectivo y no su individualidad. Son imágenes de un colectivo que actúa como una totalidad, cuya fortaleza no es igual a la acumulación de las partes. Afirmamos junto a Alain Badiou que “la reunión de los cuerpos en una sola forma material en movimiento tiene la función de decir: ‘nosotros’ estamos ahí, y ‘ellos’ (los poderosos, los otros, los que no participan de la composición del ‘nosotros’) deben tener miedo y tomar en cuenta nuestra existencia” (2011:139)

Podemos diferenciar en la obra de Roldán dos tipos de cuentos. En uno de ellos el poderoso es burlado en una situación particular pero dicha burla no interfiere con la vigencia de su poder en el monte. El otro grupo de textos presenta a los más débiles unidos y decididos a enfrentar a la autoridad. De esta forma, las jerarquías son modificadas y el poder deja de estar en manos de uno para residir en el colectivo.

Advertimos que en los relatos del primer grupo como *Historia de Pajarito Remendado* y *El zorro y las nubes* el autor aclara que se trata de versiones libres de cuentos populares. Teniendo en cuenta el trabajo de Darnton, los héroes de la tradición popular francesa siempre son débiles y astutos que se defienden de la rapacidad de los más grandes. Vinculamos este grupo de cuentos de Roldán con dicha tradición ya que éstos presentarían elementos residuales propios de los cuentos populares.

Estas versiones de los cuentos populares nunca muestran personajes tontos. Con respecto a esto Darnton afirma que “los cuentos franceses no muestran simpatía por los tontos pueblerinos ni por ninguna forma de estupidez (...) los héroes tontos de los cuentos franceses son, por consiguiente, tontos fingidos, como Pulgarcito y Crampouès, que fingen ser bobos, sólo para manipular un mundo cruel pero crédulo” (Darnton, 1998:60). En *El zorro y las nubes* vimos, también, lo crédulo que resulta ser el tigre. Su ferocidad es rápidamente sosegada por el engaño del zorro y cambia de lugar con éste para sostener el algarrobo que impedía la destrucción del monte. Incluso el tigre afirma

“-¡Rápido, busca rápido un tronco fuerte para apuntalarlo! –dijo el tigre-. Mirá que ya lo siento caer” (Roldán, 2010:17). El tigre es completamente ridiculizado al creer que realmente el monte se le viene encima.

En lo que dimos a denominar como el segundo grupo de cuentos de Roldán, los relatos presentan características distintas a la serie recién detallada. Estos cuentos no son versiones de cuentos populares sino creaciones de la autoría de Roldán. En ellos se abren mundos posibles que apuestan a una acción colectiva que subvierta todo tipo de orden injusto.

Tanto las chicharras de *Un largo roce de alas* como los animales de *Un monte para vivir* se animan a tomar la palabra y a recuperar el liderazgo de sus vidas escapando de las imposiciones externas. Notamos un giro revolucionario en esta propuesta de Roldán que interpela al lector revelándole su potencia creadora y los alcances de la acción conjunta.

Entendemos los cuentos del escritor chaqueño como utopías (Ricoeur: 2006). Las utopías ofrecen “otras maneras de ejercer el poder” (2006: 215). Ricoeur determina que la problemática central de todas las utopías es la problemática del poder: “Si la ideología preserva y conserva la realidad, la utopía la pone esencialmente en cuestión. La utopía, en este sentido, es la expresión de todas las potencialidades de un grupo que se encuentran reprimidas por el orden existente. La utopía es un ejercicio de la imaginación para pensar en *otro modo de ser* de lo social.” (Ricoeur, 2006:357)

Los cuentos de Roldán proponen una sociedad alternativa cuestionando la disposición actual de dicha sociedad. El poder pertenece al grupo de individuos y no a uno de ellos. “Imaginar el no lugar es mantener abierto el campo de lo posible” (2006:359), nos dice Ricoeur. Consideramos que cada uno de los cuentos de Roldán actúa como una apertura hacia lo posible. El cuento se aparta, entonces, de su concepción clásica que sigue reproduciendo las estructuras sociales naturalizando las desigualdades. Roldán incorpora lo silenciado que es el poder que tiene la organización colectiva. Aquello que resulta “discordante, desestabilizador o insoportable” (Gerbaudo, 2011:174) adquiere cuerpo en la obra del autor chaqueño mostrando que la ficción puede brindar estrategias de resistencia grupal.

Bibliografía

- Badiou, Alain (2011). *El siglo*, Buenos Aires, Manantial.
- Darnton, Robert (1998): *La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- García, Laura Rafaela (2013): *Narrativas de la violencia política e la literatura infantil argentina. Los trabajos de la memoria para contar la dictadura (1970- 1990)*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
- Gerbaudo, Analía (2011): “La clase (de lengua y literatura) como *envío*” en: Gerbaudo, Analía (dir.), *La lengua y la literatura en la escuela secundaria*, Santa Fe: Homo sapiens ediciones.
- Nofal, Rossana (2006): “Literatura para chicos y memorias: colección de lecturas” en: Jelin Elizabeth y Kaufman, Susana (compiladoras), *Subjetividad y figuras de la memoria*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Propp, Vladimir (1972): *Morfología del cuento*. Buenos Aires: Juan Goyanate.
- Ricoeur, Paul (2001): *La metáfora viva*. Madrid: Ediciones Cristiandad.
- (2006): *Del texto a la acción*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Roldán, Gustavo (2011): *Para encontrar un tigre La aventura de leer*. Córdoba: Comunicarte.
- Sardi, Valeria y Blake, Cristina (2011): *Poéticas para la infancia*. Buenos Aires: La Bohemia.

Obras citadas del autor

- Historia de Pajarito Remendado* (2011). Buenos Aires: Edelvives.
- Prohibido el elefante* (2010). Buenos Aires: Sudamericana.
- Cada cual se divierte como puede* (2013). Buenos Aires: Alfaguara.
- Un largo roce de alas* (2009). Buenos Aires: Sudamericana.